

30 años aportando un valor diferencial



Avelino Brito
Director General
AENOR

Cuando me incorporé a AENOR en el área de Normalización, la Entidad estaba todavía en sus primeros años. Era, sobre todo, una promesa en la que Administración y sectores tenían puestas muchas esperanzas.

Como sucede con el conjunto de la economía española, el AENOR de hoy se distingue bastante del de entonces. Pero habiendo cambiado muchas cosas, no se diferencia en lo esencial. Como revelan las encuestas periódicas de clima laboral, los que aquí trabajamos continuamos sintiendo el orgullo de sentirnos parte de algo que ayuda a los sectores a ser más competitivos y a la sociedad a progresar y desenvolverse en mejores condiciones de seguridad y bienestar. Ese afán condiciona todo lo que hacemos; el compromiso y la forma de abordar cada nuevo reto.

Treinta años después, sinceramente creo que lo logrado ha superado todas las expectativas. El catálogo de documentos normativos de AENOR aporta soluciones a prácticamente todos los sectores de actividad, constituyendo la verdadera enciclopedia de nuestra tecnología. Se ha desarrollado un esfuerzo inhabitual entre los organismos de normalización del mundo, y el 85 % de las normas están disponibles en español. Esta es la forma efectiva de eliminar barreras para que todos puedan beneficiarse de estas herramientas de competitividad; en España y en todo el mundo hispanohablante.

Hace pocas semanas he tenido ocasión de asistir a la 39 Asamblea General de ISO en Pekín, donde AENOR fue el único organismo

de normalización que intervino en la sesión abierta. Allí tuve ocasión de comprobar una vez más el alto prestigio internacional de la normalización española. No sólo expertos de este país gestionan 126 órganos de trabajo, sino que cada vez más normas españolas son la base para normas europeas o internacionales, en ámbitos tan relevantes como la gestión de la innovación, el ecodiseño o la accesibilidad.

En el campo de la certificación, sólo podemos estar agradecidos a las decenas de miles de organizaciones que nos han permitido entrar en su casa y desarrollar un trabajo en el que siempre hemos puesto todo de nuestra parte, para que obtengan el mayor retorno del proceso de certificación. Nos causa gran respeto cualquier organización que da el paso de afrontar su presente y su futuro con la actitud de "quiero ser cada vez mejor".

La evaluación de la conformidad es una actividad cuyo desarrollo se caracteriza por tres ejes: cada vez más sectorial, más a medida y más internacional. Por eso AENOR es una organización crecientemente global, cuyo trabajo ya está presente en cerca de 80 países; también en otras líneas relevantes de nuestra actividad, como la cooperación, la formación o las publicaciones.

Hoy, la actividad económica es muy compleja; con más actores y donde la red de aliados y colaboradores con que pueda contar una organización cada vez tiene mayor importancia. Queremos -y actuamos en consecuencia- seguir siendo ese socio fiable, a largo plazo, que aporta un valor diferencial. ■